

## LA INVESTIGACION

## Todas las pistas conducen a...

El Gobierno mantenía ayer todas las líneas de investigación abiertas en torno a la autoría del atentado de Madrid. Tanto las Fuerzas de Seguridad como el Centro Nacional de Inteligencia analizaban al cierre de esta edición los indicios que, de una forma u otra, conducen a las dos grandes alternativas: la

banda terrorista ETA y algún grupo islámico vinculado a Al Qaeda, la organización responsable del atentado contra las Torres Gemelas el 11 de Septiembre de 2001. Los investigadores consideraban ayer aún que hay pistas que apuntan en ambas direcciones, aunque el Gobierno se inclinó por la banda

terrorista vasca. El Ministerio del Interior conoce que ETA ha intentado atentados similares en el pasado y que es capaz de perpetrar una gran masacre como la del 11-M. Pero también se sabe que el tipo de detonador utilizado en una bomba sin explotar hallada por casualidad es el mismo que los en-

contrados en la sospechosa furgoneta de Alcalá de Henares, en la que además se descubrió una cinta en árabe con versículos del Corán. Al Qaeda ha demostrado ya en el pasado que sus células conocen bien el territorio español y, de hecho, Bin Laden amenazó el pasado octubre a España.

## ...ETA

ANGELES ESCRIVA

BILBAO.- Los responsables de la investigación de este traumático atentado han contado, para asignarle en un principio su autoría a ETA, con una cantidad razonable de «pruebas circunstanciales», con indicios, y con el conocimiento acumulado tras años de experiencia sobre el comportamiento atrabiliario de la banda terrorista en momentos extremos.

Inmediatamente después de que se produjesen las explosiones, a los expertos les vino a la mente el mapa que el pasado 1 de marzo hallaron en poder de los dos miembros de la banda arrestados en Cuenca cuando trasladaban a Madrid una furgoneta con 506 kilos de clorata.

Los dos etarras -que también admitieron haber intentado colocar explosivos en la estación de Baqueira-Beret-, aseguraron entonces que pensaban hacerla estallar en un polígono industrial situado a la entrada de Madrid, aunque no precisaron el lugar. El jueves, a la policía no le pasó inadvertido el hecho de que el círculo con el que remarcaron el lugar elegido empezaba en Alcalá de Henares -población de partida de los trenes que sufrieron los ataques- e incluía la estación de Atocha.

A esto hay que añadir que, el día antes, en San Sebastián, unos desconocidos habían repartido octavillas con esta arenga: «Los intereses españoles en el punto de mira; sabotea la Renfe» y, sobre todo, un hecho incontrovertible: el 24 de diciembre fue detenido en la capital donostiarra Garikoitz Arrueta, con 25 kilos de Titadyne, un billete para el Intercity Irún-Madrid, y la decisión confesada de hacer estallar la bomba en el tren a su llegada. Según el ministro del Interior, con un *modus operandi* similar al empleado en Atocha.

## Los argumentos para afirmar que ETA no es capaz de tanta crueldad son fáciles de desmontar

Estos datos operativos se ven respaldados por otros dos: el de que ETA ha utilizado goma-2 en el pasado, y el asombroso parecido de las mochilas utilizadas por los autores de la masacre -en color, forma y cantidad de explosivo- con la que iba a colocar el etarra detenido en San Sebastián.

El momento elegido también es característico de ETA, que suele intentar influir en las campañas electorales. En esta ocasión, la banda terrorista ha visto cómo se convocaban estas generales después de sufrir una brutal pérdida de protagonismo en el desarrollo político del País Vasco y ver cumplido tras las últimas autonómicas y municipales

su peor temor: quedarse sin representación y que la mayor parte del pueblo vasco no le echase de menos. Intentó resolverlo respaldando en dos comunicados una candidatura conjunta de nacionalistas al Congreso. Su solicitud no fue bien acogida y aplicó entonces una lógica perversa, pero acorde con sus comportamientos anteriores: decretó una tregua para Cataluña, tras reunirse con Carod, con el fin de demostrarle al Gobierno y al PNV que quien dialogaba con ella, obtenía resultados. Materializó ese mensaje con los intentos de masacre de Nochebuena y del pasado 1 de marzo.

A partir de ahí, son muchos los tópicos, fácilmente desmontables, sobre ETA que han sido expuestos en las últimas horas para argumentar que la banda no era capaz de llegar a tanta crueldad.

Por ejemplo, que «ETA no suele atentar contra objetivos civiles»: el 35% de sus víctimas responde a esta etiqueta acuñada por la banda. Se han dado casos como el de la Calle Correo o el de Hipercor, o el del atentado de la FNAC en 2000. Además, hasta la propia banda tiene interiorizado que el método de coche bomba, que ha empleado en 114 ocasiones, es indiscriminado. Han mantenido fuertes discusiones internas respecto a su conveniencia, sin que eso les haya impedido seguir utilizándolo.

«ETA no es capaz de asesinar a tanta gente»: la etarra Ana Egües aseguró hace dos años que el destino de los 1.700 kilos de explosivos contenidos en la *caravana de la muerte* era volar la Torre Picasso, en la que trabajan 5.000 personas. Y hace dos días, los dos terroristas detenidos en Cuenca aseguraron que pretendían hacer estallar media tonelada de explosivos en un sólo lugar.

«A ETA no le conviene dar

esa imagen hacia el exterior, y menos ahora que estaba iniciando una campaña de cartas dirigidas a algunas organizaciones como Amnistía Internacional»: esto mismo no le importó cuando asesinó a Miguel Angel Blanco. Estaba en situación de crisis y, contra toda lógica, decidió realizar un atentado sin posibilidad de respaldo internacional. Pero lo llevó a cabo y consiguió iniciar el proceso de Lizarra.

Ayer tomó fuerza el rumor de que Al Qaeda podía ser la autora de un atentado que ETA no se habría atrevido a perpetrar, pero con la infraestructura de esta. La Policía ayer negaba tener constancia de que ambas organizaciones tengan relación.

Postscript 11M.EPS

## 11 de Septiembre de 2001: 911 días para el 11-M

M. R.

Especial para EL MUNDO

**NUEVA YORK.- Decir 11-M es lo más parecido a decir 11-S. En EEUU, la prensa recordaba ayer que el 11 de marzo de 2004 es exactamente dos años y medio después del 11 de Septiembre de 2001, es decir, 911 días, 9/11, según la forma en que los americanos expresan la fecha, con el mes por delante.**

**La obsesión cabalística de la religión en Oriente Medio se ha puesto en práctica en la mayoría de sus atentados de los extremistas islámicos, nunca casuales en la elección de las fechas.**

**Técnicamente, el 11-M es el día 912 después del 11-S, ya que en los cálculos hay que contar que este año es bisiesto. Con la diferencia horaria (entre las 15.00 y las 17.00 horas, hora de España, seis horas menos que en la Costa Este) acerca más el 912 al 911. Novecientos once días son, en cualquier caso, los que separan las dos fechas.**

**Según el FBI, el 11-S (9/11) era la única fecha que, en apariencia, podía tener relación con alguna simbología oscura para los occidentales -la secta de los 'wahabbis', de Arabia Saudí, de donde procedían los terroristas del 11-S, reinterpreta como quiere las profecías-. Pero 911 es sólo el número de emergencias de Nueva York, el mismo que marcaron miles de personas ese día y el mismo al que respondieron los policías y bomberos que también murieron entre las 3.000 víctimas.**

Postscript 11S.EPS

## ...Al Qaeda

C. SEGOVIA / P. PARDO

MADRID/WASHINGTON.- «Es el mismo». El ministro del Interior, Angel Acebes, hizo ayer público que el detonador encontrado en la mochila del tren y los hallados en la furgoneta descubierta en Alcalá de Henares con una cinta con versículos del Corán eran del mismo tipo.

No es una pista concluyente y podría ser falsa, pero las fuentes consultadas la consideran suficientemente seria como para que Acebes no pueda descartar alternativas a la autoría de ETA.

Al Qaeda ya no es una organización criminal. Su operatividad se ha deteriorado mucho desde el 1 de septiembre, pero ahora es algo peor, es un movimiento y los grupos islámicos vinculados siguen siendo organizaciones muy peligrosas y capaces de realizar atentados como el de Madrid. Al Qaeda es, en realidad, una red cada vez más descentralizada en que las células que dicen pertenecer a ella actúan por libre sin conocerse. Pero disponen de armas y financiación, según expertos en inteligencia consultados.

El líder Osama bin Laden continúa en paradero desconocido y se sigue considerando que aguanta en una zona incontrolada en la frontera entre Afganistán y Pakistán. Peter Bergen, analista de terrorismo de la New America Foundation, conoció personalmente a Bin Laden en Afganistán en 1997 y estima que éste se esconde más bien en una gran ciudad como el resto de dirigentes de Al Qaeda que han sido ya apresados.

El pasado 18 de octubre la cadena árabe de televisión Al Yazira difundió 17 minutos de una cinta de 31 en la que una voz atribuida a Bin Laden

amenazaba con lo siguiente:

«Nos reservamos el derecho a responder en el momento y el sitio adecuado a todos los países participantes en esta guerra in-

justa, particularmente Reino Unido, España, Australia, Polonia, Japón e Italia».

La estructura de Al Qaeda no es vertical, según los expertos. Bin Laden da órdenes para atentar pero, también, son células en determinadas zonas los que planean y ejecutan atentados con la convicción de que son bendecidos por el líder.

Fondos de inversión paquistaníes con apariencia casi ecologista sirven de fuente de financiación y la capacidad de reclutamiento sigue siendo importante. Cada año surgen de Afganistán y Pakistán promociones numerosas de jóvenes dispuestos a dejar su vida de miseria y jugarse la vida en atentados, Los servicios se-

cretos de EEUU atribuyen a Al Qaeda la mayoría de los grandes atentados aunque la capacidad de infiltración para tener acceso a la organización sigue siendo muy reducida. Y de armamento no parecen carecer. Talleres y fábricas incontroladas en Pakistán o países como China proporcionan en tiempo récord numerosas réplicas de cualquier instrumento. Desde una pistola hasta un tanque si fuera necesario, según los informes de los servicios secretos. La técnica más usual es la del ataque suicida o «mártir», según su terminología. Miembros de Al Qaeda explotan con bombas que llevan atadas o en bolsas o incluso en coches. Pero la orden es intentar evitar el ataque suicida si es posible realizarlo de otra forma con éxito.

Al Qaeda ya ha demostrado que España no es un territorio desconocido. Además de la veintena de detenciones practicadas en los últimos años contra miembros de la organización árabe, está demostrado que protagonistas de los atentados contra las Torres Gemelas realizaron previamente preparativos en Tarragona.

Lo que no sirve de indicio es el comunicado remitido por el grupo Abú Hafis al-Masri, que con sus continuas autoinculpaciones de todos los atentados e incluso apagones de los últimos meses en Occidente se ha convertido en un cierto hazmerreír de los servicios secretos. Otra cosa es cuando los comunicados van firmados por ramas como «la organización en la península Arábiga de Al Qaeda», autora de sangrientos atentados en Arabia Saudí.

Ese es el problema. Las sucursales del movimiento. El 24 de febrero

## Los detonadores de la furgoneta son iguales que el de una de las bombas que no explotó

el director de la CIA, George Tenet, sostuvo en el Senado de EEUU que «Al Qaeda se está convirtiendo en una ideología».

En realidad, esa frase ya la llevaban diciendo bastante tiempo expertos en ganar la batalla contra Al Qaeda: «Debemos derrotar a un movimiento, que ha adoptado la agenda radical del grupo».

«Al Qaeda es una ideología», afirma Peter Bergen. Es una constelación de grupos con agendas locales, como el Grupo Salafista para la Predicación y el Combate en Argelia, que recientemente anunció que se une a la organización de Bin Laden.

¿Y cuáles son las claves de la ideología Al Qaeda? Esencialmente dos. La vuelta a un islam mítico, como el que se supone que existió en los dos primeros siglos de historia de ese movimiento. Y que el principal obstáculo es Occidente.